

LIBERTAD Y LIBERTAD

Barcelona, 8 de Agosto de 1931

SEMANARIO ANARQUISTA

Año II - Núm. 25 - 15 CENTIMOS

Ha entrado la historia del mundo en una nueva etapa; la revolución, tantos años antelada y propagada, está a las puertas, y hasta los menos sensibles y los más incrédulos perciben sus fuertes alambrazos. Hay que responder al llamado y ser nosotros sus portavoces más entusiastas y abnegados en los últimos cincuenta años, los primeros en recibirla como se recibe a la amada de los mejores suecos.

Nunca más exacta que hoy la frase famosa: «La revolución está en marcha y nadie ni nada la detendrá.»

Urge, pues, que los anarquistas comprendan que ha sonado la hora, y no en el terreno de la literatura, sino en el de los hechos, y que estamos en vísperas de recoger una parte de la cosecha magnífica de libertad, de justicia y de pan para todos. Instante de gravedad y de responsabilidad, si no sabemos situarnos a tono con las circunstancias, correremos el peligro de ver escamoteadas las caparuzas puestas en las luchas inminentes.

Permitidme, camaradas y hermanos, una palabra por lo menos sincera.

CARACTERISTICA DE LA PRESENTE REVOLUCION

No hemos entrado en este período revolucionario, más íntimo y universal que ningún otro de los conocidos, por virtud de una mera propaganda subversiva. No quiere decir esto que nuestro esfuerzo propagandístico, el sacrificio de tantos de nuestros mártires, el heroísmo de tantas luchas grandiosas, haya sido estéril; muy al contrario, estimamos que todo lo que ha contribuido en grado muy superior a nuestras mismas previsiones, a preparar la conciencia popular para la revolución. Pero esta revolución tiene una fuste diversa que la alienta y la nutre más que nuestra propaganda y nuestra acción cotidiana: es la crisis del sistema capitalista, la transición de un régimen de economía, la quiebra de una forma de propiedad.

Hemos tenido hasta aquí revoluciones de partido, revoluciones preparadas y dirigidas por los revolucionarios; estamos ahora ante una revolución de todos, que surge con los partidos, con sus líderes, con sus celos, que se propaga por la fuerza de un imperativo económico ineludible. El capitalismo es incapaz de asegurar a los que trabajan y a los que quieren trabajar aquel mínimo de existencia miserable que han vivido siempre los anarquistas. El pueblo, con su sentido práctico advierte que no le queda más que este dilema de hierro: o el suicidio colectivo o la revolución, y como ningún pueblo se suicida colectivamente, se irá a la revolución.

El capitalismo agoniza desde hace un quinquenio de años; ha recurrido en ese período de agonía a las formas fascistas y dictatoriales de gobierno, que no son otra cosa que manoteros de desesperado. Ahora bien, las dictaduras han fracasado en la solución, en el simple alivio de la crisis económica, y por las mismas razones que fracasan los gobiernos liberales: porque la crisis y la descomposición a que hemos llegado, no es una cuestión de gobierno, no es una cuestión de fuerza, sino de economía, de reajuste de la máquina de producción y de consumo.

LA CRISIS ECONOMICA

Hay un desequilibrio insuperable dentro del sistema económico presente entre la capacidad de producción y el régimen del consumo. No se produce para la satisfacción de las necesidades, se produce para obtener ganancias; de ahí el contraste monstruoso entre los depósitos repletos y la muchedumbre hambrienta y desnuda. El capitalismo se ha desarrollado unilateralmente, en el sentido de la explotación, de la producción intensa, del perfeccionamiento del aparato productivo, de la instalación de industrias inútiles cuando no nocivas para la vida; no se daba cuenta de que rompía con ello una armonía que iba a costarle muy cara: su propia existencia. En un régimen económico normal, sano, lógico, la producción tiene que estar en concordancia con las necesidades del consumo. En cambio el capitalismo montó el aparato más perfecto e ingenioso de producción, olvidándose que había que crear simultáneamente la base de su sostenimiento: el mercado de los consumidores. Pero como el mercado del consumo más importante, el que absorbe la gran mayoría de la producción, es el proletariado, y éste ha sido desplazado de las fábricas y de las tierras por las máquinas, por los perfeccionamientos técnicos, se ha perdido la capacidad más grande de consumo, pues la de los trabajadores está condicionada por el nivel de los salarios y por el salario mismo.

Ante una revolución inevitable y ante un gran pueblo que va a romper sus cadenas

Hay en el mundo cuarenta millones de desocupados, los cuales, con sus familias, representan el equivalente a un continente entero que haya cerrado sus puertas para los productos industriales o por lo menos que haya restringido a un mínimo irrisorio su capacidad de consumo. Además, la industria se ha desarrollado en todos los países en todas las latitudes y cada zona tiende a subvenir a sus propias necesidades, a bastarse a sí misma.

El capitalismo ha entrado así en un callejón sin salida, no puede reparar el desequilibrio que ha producido, no puede reconquistar el mercado de consumo consumido por las necesidades apremiantes del gran número porque no puede volver a recibir en sus fábricas las decenas de millones de obreros sin trabajo.

Sufocan los capitalistas que la crisis era un fenómeno pasajero, que el viejo nivel se restablecería, y sólo ahora, después de tantos ensayos para conjurar la catástrofe, comienzan a reconocer incluso por nuestros enemigos, que la situación no admite soluciones capitalistas, que la salvación está en los trabajadores mismos, en la instauración por ellos de un régimen de economía en donde la producción tendrá por centro al hombre y sus necesidades, en donde entre el productor y el consumidor no se abrirá el abismo insalvable de la especulación.

LA SITUACION EN ESPAÑA

Por sus características predominante, mente agriofcas, España había podido vivir unos años casi al margen de la crisis mundial; pero no podía permanecer en esa situación privilegiada porque, país al fin y al cabo capitalista, tenía que caer en la órbita de la misma crisis en que han caído los demás, comenzando por los más industrializados. Su mercado interno ha mermado por la reducción del nivel de vida de los consumidores; su mercado externo por la misma causa y además por su incapacidad para competir victoriosamente con los países industriales rivales. Se le cerraron, por otra parte, las corrientes emigratorias para los brazos sobrantes, y no sólo eso, sino que los antiguos emigrados, alcanzados por la tragedia de la hora, regresan a España. Las fábricas comienzan a cerrarse, la financiación artificial de los trabajos no puede ser sino pasajera cuando no se presentan compradores para los productos elaborados. «Dentro de muy pocos meses tendrá España de dos a tres millones de obreros sin trabajo. Y si la República ni los Estatutos regionales pueden modificar en lo más mínimo ese estado de cosas.

En España la crisis será más fulminante que en otros países, pues sus recursos son menores; no tiene que contar más que con el propio mercado interno, invalidado también por infinidad de productos del extranjero, más baratos y mejores; y el mercado interior, con la actual economía capitalista, no resuelve ninguno de los problemas planteados. Alemania, Inglaterra, Francia, etc., con sus colonias o su industria poderosa, pueden todavía llevar a otros países sus mercancías y encontrar así algún alivio. España carece de esas soluciones, aleatorias y precarias, es verdad, pero susceptibles de prolongar miserablemente un tiempo más la existencia de un sistema que ha fallado por todas sus partes.

HACIA LA PRIMERA SOLUCION

Ni el terror ni las buenas promesas pueden tajar la boca de los que piden pan y trabajo; por muchos proletarios que caigan a travésados por la metralla republicana, el número de los rebeldes crecerá sin cesar. El capitalismo lanza todos los días a la calle ejércitos de obreros sin trabajo y no alcanzará el plomo para todos. La primera etapa de la solución de los grandes problemas de la vida está en la transformación del régimen

de la propiedad, en la ocupación de las fábricas, de los medios de transporte, de las minas por los obreros, en la ocupación de las tierras de los latifundistas por los campesinos, de la vivienda por los que la habitan. El capitalismo es impotente para salir del atolladero en que ha caído por su desenfreno y su codicia; el gobierno, cualquier gobierno, es impotente también, o a los trabajadores les urge ahora decir su palabra y demostrar cómo, con los medios de producción en sus manos, saben convertir este valle de lágrimas y de zozobras en un paraíso en donde todos y cada uno hallarán su cubierto por el bonquete de la vida.

Nuestra misión, de anarquistas y de revolucionarios, consiste en encauzar y hacer ese objetivo la rebelión popular, siendo en medio de esa rebelión como el fulminante en la carga explosiva. Hay que proporcionar pan a todos los que tienen hambre, techo a los que carecen de él, instrucción a los que vegetan en los nieblas de la ignorancia, y para ello es preciso romper los privilegios capitalistas y entrar en posesión de la riqueza social.

Se objetará seguramente por los que tienen miedo a la revolución y desconfían del hombre, por los que tienen alma de lefo y ansión de capullos, que no estamos preparados, que tropicemos con estas o con aquellas dificultades, que no tenemos previstas todas las alternativas en que se quisiera encerrar la revolución como en un lecho de Procusto. Oiremos las eternas previsiones de los hombres de toda revolución. Dígamos, sin embargo, al pueblo que ninguna dificultad, por grande que sea, será mayor que la que tiene actualmente para asegurarse el mendrugo de cada día, que ninguna revolución, por sangrienta que sea, le costará tanta sangre como le cuesta el mantenimiento del orden capitalista en quiebra. Millones son los años que mueren prematuramente de hambre, millones son los que caen en la flor de la edad vendidos en la lucha por la vida. «Ningún sacrificio ha de costar tanto para llegar a la tierra de promisión del socialismo libre como cuesta hoy el apuntalamiento del edificio en ruinas del régimen presente.

LOS ORGANOS DE LA RECONSTRUCCION

Una revolución verdadera es creadora; hace brotar de su seno nuevas formas de vida, nuevas modalidades de convivencia, nuevas orientaciones. Si un movimiento popular no crea nada, si no produce nada nuevo, no es un movimiento revolucionario. Por consiguiente, la revolución que llama a nuestras puertas y agita nuestros espíritus abrirá cauces insospechados hacia el porvenir; pero ese nacimiento de un mundo nuevo no está rodeado con el máximo de previsiones y de anticipaciones. Tenemos derecho a llevar cada cual nuestro caudal de ideales y de próximas realizaciones a su valeroso, para entrar en el camino de nuestros ensueños, de los puntos de apoyo que nuestra visión actual nos presenta. Por ejemplo, aun cuando los sindicatos obreros responden principalmente a una necesidad de defensa contra la explotación capitalista, podrían en un momento dado convertirse en órganos de transición hacia una nueva economía, lo mismo que las

LA REBELION DEL PUEBLO

No está en nosotros el elegir el momento de la revolución; la revolución se produce por los causas que hemos dicho y no tenemos más remedio que secundarla y sostenerla. Bien sabemos que perdidos como éste, de ruina y de miseria, no son los más apropiados para el triunfo de una gran revolución, como no lo son aquellos períodos en que se sale de una guerra con la economía descompon-

ta y maltrecha. Pero no está en nosotros, repetimos, la determinación del momento más favorable.

El pueblo va a la rebelión; quiere vivir y sabe que tiene derecho a la vida. Si auscultamos sus anhelos, si penetramos en el fondo de sus aspiraciones y de su estado de ánimo, constatamos, que es más revolucionario hoy que los revolucionarios, que va más allá que los mismos que deberían ser lógicamente sus líderes, res que deberían ser lógicamente sus inspiradores. Vayamos los anarquistas al pueblo, a vivir sus inquietudes, a alentar sus rebeliones, a sostener sus esperanzas, a predicarle con el ejemplo y a organizar con él la revolución.

La revolución que viene es una revolución del pueblo, no una revolución de partido, contra el capitalismo y contra la opresión. Si nuestras organizaciones tradicionales se ponen a la altura del momento histórico, con su experiencia mayor y su capacidad constructiva, la revolución podrá dar frutos más abundantes; pero si no obran así, serán desbordadas, anulladas por los acontecimientos, se desintegrarán y perderán toda influencia, por que los elementos más sanos y enérgicos del proletariado se sumarán al pueblo rebelde, y se improvisará lo que podría tenerse ya casi en funciones.

El pueblo sabrá destruir el presente régimen; tiene voluntad y fuerza; pero la revolución debe construir también y nosotros, confundidos con los combatientes, deberemos señalar los escollos, prevenir los caminos tortuosos, ayudar a la construcción de los órganos de producción y de las formas de convivencia mejores.

UNA ANTORCHA DE LUZ O UN MEDIOECHO TENEOSO

España puede ser dentro de muy poco tiempo, quizá más bien dentro de meses que de años, una antorcha de luz para el mundo entero, si avanza por el camino que se traza de momento en momento en la conciencia del pueblo, si triunfa en la revolución que alienta en los corazones y en la misma necesidad de vivir de los grandes masas. Que no fallen los anarquistas a su deber, que ocupen su puesto de inmediato! No hay que contraer más compromisos que con el pueblo revolucionario. Todos los demás irán en detrimento del pueblo y de la revolución.

Si España no empuja el hacha de las grandes masas, si no abre paso hacia la libertad, caerá de nuevo ante la reacción más sofocadora. El fascismo, el partido del orden intente reafirmar una vez más sus intenciones, instaurar una nueva dictadura en nombre de la república. ¡Alerta, camaradas! Vosotros seréis las primeras víctimas. El enemigo os conoce, conoce vuestra energía y vuestra audacia, y os dará batalla, sino abiertamente, con emboscadas e hipocrasías, comenzando desde el asesinato sistemático para terminar en las matanzas colectivas.

«Los anarquistas españoles se han distinguido siempre por su valor y por su combatividad; que se distingán también por su perseverancia y no dejen a la hidra de mil cabezas de la reacción ponerse en camino de acuerdo con el proberbio; el que da primero da dos veces, y la mejor manera de defenderse está en atacar.»

«Es tan difícil la situación que no se comprende el dilema de hierro? España no tiene para el próximo porvenir más que estos dos caminos: o la revolución del pueblo, para volver a la posesión de la riqueza social, o la dictadura republicana o fascista. Hay que disponerse a abrazar la primera o a sucumbir ante la segunda.

A PESAR DE TODO, FE Y ESPERANZA

El pueblo de París puso al servicio de la República en 1848 tres meses de miseria, duplicó después el tiempo y recibió al fin, por premio de su ignorancia, la dictadura de Napoleón III. A la altura de los tiempos que corren, esperar de la República otra cosa que plena antes los pedidos insistentes de pan y de justicia, es el colmo de la ingenuidad y del infantilismo, con depositismo o con liberalidad, es impotente para superar la crisis económica sobre la cual se injerta la revolución que viene.

«Camaradas y hermanos! A pesar de todas las decepciones, a pesar de todas las tragedias, conservamos en alto como un tesoro la fe en vosotros y la fe en el pueblo. ¡N un momento de pausa, ni un minuto de regateo! Ha llegado la hora y la última carta debe ser jugada.

D. A. DE SANTILLAN



De todas partes

El maquinismo como causa principal de desocupación

Una de las causas de la desocupación obrera mundial, la principal, está en el desarrollo del maquinismo, en el perfeccionamiento creciente de la técnica productiva. La implantación de una nueva máquina significa casi siempre una disminución de las necesidades de brazos humanos.

Hay otras causas de desocupación, por ejemplo, la organización científica del trabajo, la Taylorización, etc., pero aunque esos factores no sean indiferentes, el principal, repetimos, es el maquinismo.

Que hablen los ejemplos y expliquen por su misma virtualidad este proceso agudizado por las exigencias de la última gran guerra y por la competencia ulterior de diversas empresas.

Tomando la cifra 100 como índice de la producción fabril en los Estados Unidos en 1919, cuando se ocupaban en ella 9.000.000 de obreros, tenemos este cuadro demostrativo:

1919	100	9.000.000
1923	120	8.778.000
1925	125	8.384.000
1928	131,2	7.866.000

El menos versado en estas cosas comprende cómo ha ido en aumento el índice de la producción de la industria fabril norteamericana y cómo simultáneamente decreció el número de los trabajadores necesarios. En menos de diez años, desde 1919 a 1928, la producción se elevó un 31,2 por 100, mientras que los obreros ocupados fueron cada año menos numerosos.

Según cifras oficiales, que si pecan en por defecto y no por exceso, en cuatro años, desde 1925 a 1928, la producción industrial alemana se ha visto acrecentada en un 20 por 100, mientras que la mano de obra no aumentó más que en un 5 por 100 aproximadamente.

Veamos esos resultados globales descompuestos en los detalles de las diversas industrias:

En la minería e carbón con 667.000 obreros se extrajeron en 1925 163.000.000 de toneladas, en 1928, con 630.000 obreros se extrajeron alrededor de 203.000.000.

En la industria siderúrgica hablen en 1925, 315.000 obreros; en 1928 no había más que 285.000; en cambio la producción aumentó el acero en bruto desde poco más de 12.000.000 de toneladas a 16.000.000.

En la industria de las máquinas con 452.000 obreros se produjeron artículos por 2,9 millardos de marcos oro en 1925; en 1928 con 500.000 obreros, la producción era de 4 millardos.

En la producción de electricidad, 35.000 obreros en 1925 producían 20,3 millardos de kilowatts horas; el mismo personal en 1928 producía 27,9 millardos.

En las siguientes ocho industrias alemanas: la minería, la siderurgia, la industria del papel, la producción de máquinas, la electrotécnica, la química, la de las máquinas de transporte, la producción de la electricidad, la productividad habría aumentado en conjunto en un 25 a 30 por 100, desde 1925 a 1928; en cambio el personal ha quedado estacionario si no ha disminuido.

Nos concretamos a la comparación en los últimos años, pues si quisiéramos mencionar la productividad en las diferentes industrias y en los diversos países desde a gran guerra, la comparación sería infinitamente mayor. Pero esa misma diferencia de año en año es también significativa.

Y ya que primero hemos dado datos generales de la industria en su conjunto y luego de algunas industrias en particular, mencionemos algunos ejemplos de grandes empresas:

En la Vereinigte Stahlwerke AG, el trust alemán del acero, desde 1926 a 1929, el personal aumentó sólo en un 5 por 100, pero la producción de acero llegó a un 40 por 100 más, la de coque a un 71 por 100, la de carbón a un 22 por 100.

En la A E G, el personal aumentó en la proporción de 100 para 1925-1928 a 125 para 1928-1929; pero en el mismo período la producción aumentó en 100 a 160.

El espectáculo es el mismo sólo alguna rara industria o rama de trabajo hace excepción a la regla general. Hasta ahora, la única industria que recibe un pequeño porcentaje de la desocupación forzosa, es la de la fabricación de máquinas; pero este porcentaje es tan pequeño que no significa ningún alivio.

Ahora unos ejemplos de innovaciones recientes en el trabajo, por la implantación de determinadas máquinas:

Con una máquina de pesar y empaquetar cemento, 8 obreros hacen el trabajo que antes requería 10 hombres.

Con un aparato automático para picar piedra se substituye a 16 trabajadores picapedreros.

Mediante la máquina de planchar a vapor, el número de los planchadores se ha reducido a la mitad.

Con las nuevas máquinas para el trabajo de la madera, la productividad aumentó de cinco a ocho veces.

Es inútil seguir agregando ejemplos. Cada obrero conoce en su oficina o taller innovaciones que al mismo tiempo que han hecho innecesarios numerosos obreros, han aumentado el rendimiento productivo. No tiene más que sacar las consecuencias de los resultados de esas in-



Concierto de prensa hecho por el B. I. A. de la Haya

En lucha abierta contra todos los Estados

Desde la emigración forzosa a que tanto la represión burguesa española, como la falta de trabajo, nos obligaron a aceptar, venimos observando un día y otro con despasionado criterio, el proceso y desarrollo, tanto social, como político, del «nuevo» régimen republicano.

La caída lógica y consecuente de la monarquía como amparadora de conspiraciones y crímenes sin fin, a quien se le achacaban todos los males que España padecía—y padece—hoy substituida por un estado republicano, no nos ha traído en los dos meses y medio que lleva de existencia, ningún beneficio positivo que nosotros, los eternos esclavos y paganos de todos aquellos males hayamos tocado directamente.

El paso de uno a otro régimen u otro estado, no nos ha beneficiado a nosotros, los productores, en lo más mínimo.

Infinidad de causas múltiples, son las consecuencias de que el pueblo no haya notado ese cambio de régimen, causas que los anarquistas hemos expuesto innumerables veces.

Nosotros no tocáremos beneficio alguno de este cambio de estado, porque, además que todo Gobierno es esclavo de la Banca, no podrá hacer efectivo aquello que se proponga en bien de nosotros, porque ésta le negará sus finanzas, en el momento que vea sus intereses lesionados; además, en este caso de los hombres de Gobierno de España, tampoco harán nada por el pueblo, porque en él están los más reaccionarios del republicanismismo y los más demagogos del socialismo.

Estos hombres, aparte los motivos más arriba expuestos que les impedirán realizar labor práctica para el pueblo, son de por sí una rémora para el progreso evolutivo y revolucionario del pueblo oprimido, para la consecución de sus reivindicaciones; ellos, como servidores del orden capitalista y como tales que son algunos, se opondrán por todos sus medios a nuestras justas aspiraciones.

Por lo tanto, vista la actuación de todo Gobierno, llámese como se llame, que todos tienden a favorecer la estabilidad del régimen de privilegio en que vive, y a crear nuevos intereses y servir los del partido, hemos de luchar con más fe, si cabe, que antes, con más pasión, más ardor por combatir y destruir a todos los estados, llámese como se llamen.

Para nosotros el Estado significa opresión, tiranía, esclavitud; significa delegación de nuestra personalidad, de nuestras formas de conveniencia; significa sojuzgamiento de una clase a otra, de unos seres a otros, y con esto, con el Estado, no podremos transigir nosotros.

No bastamos a nosotros mismos para gobernarlos y no necesitamos de leyes hechas por los hombres, para perpetuar nuestra esclavitud; no queremos más leyes que las que nos dicta cada uno a sí mismo y las de la naturaleza, con arreglo a nuestra idiosincrasia, a nuestro temperamento, a nuestra espiritualidad, a nuestros medios de vida, regional, nacional e internacionalmente regidos en un todo, por el apoyo mutuo a que nos debemos todos los seres.

La tutela del Estado sólo sirve para fomentar el odio entre los hijos de la humanidad, para que éstos no lleguen a entenderse a confraternizar, heredándose se para la nueva sociedad de los iguales.

A los innovados, a los confinados, a los que aún esperan algo de los hombres de Gobierno, a los que creían y aún siguen creyendo en su mejoramiento social por mediación de estos hombres o formas de Gobierno, les brindamos el ejemplo del Gobierno de los libres, de los españoles, a los que a las demandas de paz, libertad y justicia, contestan con plomo, metralla y la cárcel, dejando en libertad a los que deshonran a la humanidad.

Todos los Estados son unos estranguladores de las libertades del pueblo y unos asesinos del mismo.

Como a tales hemos de combatirlos y destruirlos. **J. BLANCO**

Soneto

Llorando está el dolor de su existencia. Negra la frente de sudor, doblado sobre el yunque, viril el nervio; atado cual un perro del amo en su presencia, trabaja sin cesar; y en su conciencia, doblada un ideal, aún condenado por la ley de los hombres y explotado, la redención que espera, su paciencia dilata; y mientras a traición le aclama el político que el Poder reclama, el Código, que justifica el calvario como razón, señala el salario; y hasta la Religión por homicida condena, por «la Tierra prometida».

Manolita OÜTIÉRREZ

Aviso

Habiéndose agotado la salegoria «Contra el Fascismo y la Guerra» y la de «Saco y Vanzetti» rogamos no se nos hagan pedidos de dichas alegorías.

También ponemos en conocimiento de los que nos hacen pedidos de folletos, que no teniendo folletos editados por nosotros, tenemos que basarnos en las solicitudes y pedidos al contado; por lo tanto, aconsejamos a los que nos hacen pedidos los hagan directamente a los editores, y si los quieren recibir por nuestro conducto, al hacer el pedido deben enviar el importe.

Veracruz

GUERRA RELIGIOSA

Debido a la nueva ley limitando el número de religiosos en el país y que era de cerca de 2.000 a la cifra de 13, se ha producido en este Estado una guerra religiosa.

Ayer en Jalapa Enríquez, donde se encontraba el gobernador de Veracruz fué agredido a tiros por un fanático religioso. El gobernador resultó levemente herido pero su agresor quedó muerto en el acto.

Al tenerse noticia de lo ocurrido los elementos anticlericales destruyeron cuatro iglesias. En una de ellas entraron mientras se celebraba el culto para los niños, y los oficiales fueron asesinados a mansalva. Un cura que pudo escaparse resultó herido gravemente. El sacerdote de la iglesia se defendió a tiros hiriendo a uno de los agresores que se originó dentro de la iglesia fué enorme resultando una joven herida de gravedad.

novaciones incesantes en todas las industrias.

¿Cómo es posible desconocer la fuente verdadera de la desocupación y esperar milagros que la superen sin ir al fondo del asunto y atacar el mal en sus raíces monopolísticas?

La desocupación es propia del sistema capitalista y totalmente no desaparecerá más que con el régimen económico contradictorio e inicu que vivimos, pero si ha de buscarse un alivio dentro de las condiciones actuales, no puede ser sino el de la reducción de la jornada, que haga de ese modo participe al proletariado en las ventajas de la modernización del perfeccionamiento del aparato productivo

D. A. SANTILLAN

Reemprendiendo la marcha... ¿Hacia donde? ¿Como?

Reaparece otra vez el movimiento obrero revolucionario a la luz pública, bajo los auspicios de la Confederación, con ímpetu, aunque no con el que era de esperar después de tantos años de manso quietismo. Algo humillante es que para eso resurgimiento reivindicativo de unos derechos que se creen sagrados en las masas productoras y en cada individuo, háyase esperado el beneplácito y autorización de un gobierno absoluto. Humillante, sí; y algo vergonzoso...

Pero, en fin, nos complace y anima ese resurgimiento, vibrante como nunca, en las masas y en los núcleos o individualidades que abandonaron sus puestos cuando mayormente debían haberlos defendido irguéndolos heroicos y dignos. Pero ¿y! ¿dónde está el heroísmo?

Nos complace y anima ese resurgimiento de la dignidad individual y colectiva, aun cuando no exista una muy clara ni definida conciencia del deber ante el momento actual; a pesar de la experiencia de un pasado abrumador...

Grato es que los productores, al nutrir de nuevo el organismo confederal lo hagan con ese ímpetu innato y propio de los luchadores por dignificación humana, aunque algo inconscientes de su deber, que en pasados tiempos hicieron de la C. N. T. un signo preñado de legítimas aspiraciones, que han de ser reivindicadas sin transigencias ni claudicaciones de principios.

Lo que fué esbozo en la pasada etapa, hoy deberá llevar resolutamente adelante, hacia la realidad (hacia una realidad que, si se quiere, precisa, definir y concretar).

Es necesario más tesón y perseverancia en la lucha. Es necesario crear o definir un objetivo, que no sea precisamente la lucha cotidiana del salario o de unas

horas más o menos de jornada. Esto no constituye un objetivo que pueda levantar el espíritu, el entusiasmo y la esperanza de una era de paz y armonía, ni siquiera entre explotados.

Ya procuraremos posteriormente y en sucesivos artículos concretar y definir nuestro punto de vista, que no es subjetivista precisamente, sino objetivista, preñando no de vaguedades ideológicas, sino de realidades sociales y humanistas...

Digamos de momento que es necesario, substancialmente necesario, fundamentar la escuela de nuestros principios, de los principios humanistas, nuestra escuela, la escuela de la dignidad humana ante todas las circunstancias y todos los momentos. Sin que fundamentalmente, ni en momento alguno, desoigamos ni los errores de unos ni las claudicaciones de otros.

Y en el seno del organismo confederal no tan sólo ha de haber hombres competidos del valor y bondad de sus postulados (los de la C. N. T.), sino que sus asociados y en especial sus dirigentes han de ser fieles y escrupulosos cumplidores de los mandatos, cargas y representaciones que se les concedan por la ley de mayorías. Y ni éstas, ni grupo ni individuo alguno deben permitir ni un solo momento que nadie, en funciones de un cargo, se extralimite ni un ápice de la conducta social a seguir durante el desempeño de funciones representativas.

Si se consiente extralimitaciones, entonces puede decirse que la dignidad de los representados, aunque autónomos, es tan pésima o peor que la de los representantes.

Vicente VITALLER

¡Tierra y Libertad!

Al pueblo

Precisamos difundir los acuerdos tomados en el mitin de Bellas Artes el día 5 del actual, con objeto de que no perduren en el ánimo de quienes no asistieron ni la más pequeña confusión.

La resolución más definitiva tuvo lugar al tratarse de la rebaja del 40 por 100 en los alquileres actuales, que significan y son el abuso más intolerante de la potente y omnipotente propiedad siempre protegida y defendida por los tiranos de todos los colores.

Después de patentizar que en todos los aspectos ha sido estudiada detenidamente la proposición de la rebaja y que con tiempo suficiente fue entregada otra su estudio a quien correspondía, hemos entendido, y todos participaron de igual criterio, que no podía aplazarse más el tomar una enérgica actitud.

Así, pues, se entendió como lo más procedente que cuando tuviesen vigentes depósitos o fianzas los dejasen agotar durante el presente mes y hacer la petición oficial al respectivo casero de la rebaja del 40 por 100 sobre el total importe de la mensualidad.

Se sobrentendiendo que con el 40 por 100 de rebaja, para el que el vendedor habrá un sobrante del depósito que deberá aplicarse para satisfacer el nuevo recibo modificado que habrán de presentar los propietarios con arreglo al acuerdo indicado.

Por lo tanto, en el mes de agosto no podrán admitirse más recibos que los que tengan con la Comisión de Defensa Económica, en la cual se hallan afiliados. Los que no tuviesen depósito podrán exigir en el mes corriente la rebaja antes mencionada.

Las peticiones deberán hacerlas los inquilinos apoyándose en las peticiones tomadas por la Comisión de Defensa Económica, en la cual se hallan afiliados. Los que no tuviesen depósito podrán exigir en el mes corriente la rebaja antes mencionada.

Las incidencias provenientes del cumplimiento de los acuerdos deberán ser comunicadas a la Comisión de Defensa Económica, en la cual se hallan afiliados. Los que no tuviesen depósito podrán exigir en el mes corriente la rebaja antes mencionada.

También advertimos que cuantos no estuviesen todavía inscritos deberán hacerlo rápidamente en el local social, calle de Mercaderes, 26, caté del Ramo de Construcción, de ser necesario.

La unanimidad en el cumplimiento dará las facilidades consiguientes para la pronta obtención del triunfo y mayor será el éxito de nuestra campaña cuantos más sean los que la lleven a término.

En el caso de negativa en la presentación del recibo, con la modificación de rebaja solicitada, deberá procederse a la negativa absoluta a satisfacer ninguna cantidad en concepto de alquileres.

Esperamos animosos la conducta del pueblo en ese aspecto importantísimo para su vida económica, y de las consecuencias que de ella se desprendan podremos extraer el mayor provecho, en un sucesivo en otros interesantes problemas que nos agobian y agorran.

En cuanto a los compañeros sin trabajo, creamos útil y procedente considerar el caso como más factible de resolución marchando los trabajadores a sus respectivos Sindicatos y acudiendo a la primera

asamblea que los mismos celebren, planteen el asunto para que se tome oficialmente el acuerdo de exigir a la burguesía el aumento en sus sitios de trabajo del 15 por 100 del personal.

Entendemos que así lo acordó el pueblo de Barcelona congregado en Bellas Artes el domingo citado, que los obreros no por torzoso no deben pagar ni un solo céntimo de alquiler, en tanto el paro persista. Esto, que a los de espíritu suburgueado parecerá un tanto exagerado podríamos justificarlo y demostrar su razón de ser en mil formas que reflejarían fielmente el espíritu de justicia que encarna este hecho, pero nos bastará con que señalemos aquí lo que el gobierno burgués de la República Argentina hizo en las postrimerías del año 1914, con motivo de la crisis de trabajo producida por la declaración de la guerra europea en dicho país. Como consecuencia del paro producido por la guerra, los obreros no podían pagar los alquileres, y los desahucios se repetían a diario y en gran número. En vista de los repetidos incidentes que se producían a diario, y de la voraginosidad que para una nación civilizada representa el ver lanzados a la calle y condenados a no vivir bajo techado quienes pasaron toda su vida produciendo y construyendo grandes palacios, el Gobierno republicano-burgués, por medio de un decreto, obligó a los caseros a que no realizarán más desahucios y dejarán en paz a los inquilinos, en tanto que éstos no pudieran reintegrarse al trabajo.

Si hace diecisiete años un Gobierno burgués reconoce el derecho que a los obreros en paro forzoso les asiste a vivir gratuitamente, en tanto el paro persista, en sus pisos, ¿no os parece que al repetirse la crisis diecisiete años más tarde, aun cuando sólo fuera para demostrar que la evolución se ha operado en nuestras conciencias, todos consideraríamos justo que los parados (ya que se les niega el derecho a comer) tengan derecho a vivir bajo techado? Nosotros, y con nosotros el pueblo, entendemos que sí y así lo hará.

El propósito fue encaminado a que por natural humanidad los que en la actualidad trabajan ayuden a dar término a esta insufferable situación y se procure con la fuerza e impulso de las colectividades organizadas, ir directamente a conseguir una solución.

Si no conseguimos despertar el alto espíritu de solidaridad y apoyo mutuo necesario por el enemigo común.

Debemos dirigimos firmemente hacia ese objetivo que puede entregarnos una de las mejores armas para vencer a nuestros explotadores de todas clases, colores y tamaños. Contra el principio odioso del imperio soberano de la propiedad privada defendido por el enemigo común.

Debenos dirigimos firmemente hacia ese objetivo que puede entregarnos una de las mejores armas para vencer a nuestros explotadores de todas clases, colores y tamaños. Contra el principio odioso del imperio soberano de la propiedad privada defendido por el enemigo común.

Debenos dirigimos firmemente hacia ese objetivo que puede entregarnos una de las mejores armas para vencer a nuestros explotadores de todas clases, colores y tamaños. Contra el principio odioso del imperio soberano de la propiedad privada defendido por el enemigo común.

Debenos dirigimos firmemente hacia ese objetivo que puede entregarnos una de las mejores armas para vencer a nuestros explotadores de todas clases, colores y tamaños. Contra el principio odioso del imperio soberano de la propiedad privada defendido por el enemigo común.

La Comisión de Defensa Económica

NUESTROS MAESTROS

El doctor Vallina, la víctima de Maura

Estaba algo estumada la figura del doctor Vallina, y ahora el ministro de la Gobernación, antes de decidirse al asunto que le aguarda en Ossorio y Garrido, nos ha acordado de pensar en la modificación de rebaja solicitada, en el primer plano de la actualidad nacional. Le agradeceríamos sinceramente el maravilloso gesto porque, paralelamente, él también acaba de ponerse de relieve, por si aun no lo conocíamos bastante.

Perseguir a Vallina, que es un mártir, que fue la víctima más escarmentada por las tres dictaduras, es el último escatón que le faltaba a Maura para lograr la plena simpatía del país. Ya debe haber satisfecho.

Pero... no habíamos hoy de Maura. Hay temas, que hay lugares, en los que no puede uno detenerse demasiado tiempo. Conozcamos en cambio, a Vallina.

Vallina es el Tolstói del movimiento obrero español. No es un apóstol, es un Cristo auténtico. Si el Naziréte necesitó que le lincharan en el Gólgota para que sus capayas pudiesen hacer elevación a la divinidad, éste no precisaba de cosa que le acababa de hacer Maura con él, para que comience a perfilarse en la España flagelada de estos días inquisitoriales, la sucesión de aquel primer mártir verdaderamente que tuvieron las libertades públicas en 1900... He nombrado a Francisco Ferrer Guardia.

Vallina nació en Guadalupe, de la provincia de Sevilla. A los diecisiete años cambió significativamente en las colectividades sociales de España, que el Gobierno histérico de Maura-Cierva, autor de la represión de 1900, le desterró a Irlanda, donde permaneció un cierto número de años. De allí, en la situación del país con el

Vallina regresó a España, volviendo a intervenir activamente en las eternas luchas del pueblo contra sus opresores. Nuevos destierros, encarcelamientos y deportación le siguieron.

En una de estas veces en que la Guardia civil lo paseaba por las carreteras de España, alcanzó a verlo en Badajoz, cuya cárcel honró durante cuatro días, de paso para su destierro en Siria, donde ocurrió con él el episodio que narraré enseguida.

Vallina era entonces un hombre de unos treinta años. Su juventud y su bondad, en contraste con su accidentada historia, me impresionaron vivamente. Ante mis protestas encendidas por la iniquidad que se cometía con él, Vallina sonreía benévolo e indulgente. No exteriorizaba ningún sentimiento contra sus enemigos. Luego escribí un par de artículos en su defensa y el Gobierno me contestó a ellos con dos procesos.

Desterrado en Siria—un pueblecito rural de la provincia de Badajoz—no tardó en convencerse en el fondo de los aldeanos, de los señores, de los profesores, de los sacerdotes, de los ofanos por primera vez el acento sensorial de las palabras libertadoras. A tal extremo llegó el amor de este pueblo hacia el doctor Vallina, que habiendo sido escrito en un artículo el nombre de Vallina en un orden de llevar a Vallina a la capital. Segundo fracaso. El pueblo cortó los neumáticos del automóvil y los policías tuvieron que salir más que de presa del pueblo.

Pero el gobernador insistía en su propósito de llevarse a Vallina. Para conseguirlo ideó este nuevo procedimiento: Ofició al alcalde manifestándole que se entrevistara con Vallina y le convenciese de la absoluta necesidad de que se presentase con él en Badajoz, bajo promesa solemne de que sería reintegrado al pueblo en la franja, y después de ofrecer al pueblo que Vallina volvería con él, partieron ambos para la capital.

Naturalmente, Vallina no volvió. Pero el alcalde, a pesar de haber transcurrido



Benigno BEJARANO

once años, vanga todavía por Extremadura, sin atreverse a regresar a su pueblo. Sabe perfectamente lo que le espera allí.

En Almadén, donde el doctor Vallina ha sufrido también destierro, ocurre con él esta anécdota ejemplar: Vallina fue desterrado a Almadén de Estella, ciudad donde también estaba desterrado. Llevaba con él tres enfermos pobres a quienes asistía gratuitamente en su sanatorio de Estella. Como iba precedido de esa absurda fama de indeseable que habían creado en torno suyo los Gobiernos, nadie quería darle asilo en Almadén. Por último, hubo alguien que le abrió sus puertas. Pero el doctor Vallina, antes de acercarse a aquella generosa hospitalidad le dijo a quien se le ofrecía: «¿Tengo compañía?»

Sí, ellos... pueden instalarse conmigo, agradezca su oferta, pero me es inútil. No entraré sin ellas. El gobierno vecino de Almadén recogió también a los tres tíos.

Es fama ya, entre los hombres que no necesitan ni leer ni a su alcance, Vallina tiene un presupuesto diario de siete pesetas. Desprovisto de toda clase de víveres y superfluidades, no necesita más para vivir. En cambio, gana más, bastante más de siete pesetas diarios. Pues sí; y todo lo que gana, es una cifra miserable. Vallina lo reparte diariamente entre sus numerosos enfermos y entre sus múltiples amigos necesitados.

Este es el hombre que acaba de confiar Maura en el castillo de Santa Catalina, y a quien acaso a estas horas transporta un burro de la República a la Isla báltica de Fernando Poo.

Benigno BEJARANO

AXIOMAS La sociedad no se transformará por medio de leyes. Si las leyes pudieran transformarla, no verían nunca la luz porque la clase legisladora está interesada en perpetuar la iniquidad social, base de su poder y sus placeres.

GOBIERNO El parlamentarismo ha empujado la punta revolucionaria de las reivindicaciones sociales del proletariado, engañándolo miserablemente para darle un matiz democrático.

MARX Lacónica Hace veinte... treinta... sesenta años que se repite la misma cantina: ¡Hay que prepararse; la Revolución se aproxima! Veinte... treinta... sesenta años, que el régimen burgués, cuando llegaba a la época del automóvil. Los que antes viajaban en diligencia, se han aferrado al volante. Y vamos a pie, y descalzos; y continuamos en el mismo con algarufas rotas! Pero... ¡ya hay luz! Amigos que vivían de frutos vegetales, se comen las manzanas podridas! Todos, sin comérsela; y... ¡la Revolución llega! Millones de seres sin pan; y entre ellos jóvenes de vida, ¡sin valor para tomar la vida! ¡La Revolución llega! Pero... ¿quién realizará el emigrar? Bien puede ser... ¡Maura!

S. ROBLES

¡A los inquilinos!

La huelga de inquilinos, que para algunos gentes era una utopía hecha un corchillo número de semanas, es hoy una realidad. Los que no pretenden a los que nunca creyeron en que el pueblo sea capaz de unirse, en un momento determinado, para defenderse frente a todos los tiranos que le oprimen y lo escaracen. Los inquilinos, declarándose en franca rebelión contra los abusos ineficaces de los caseros, nos dan prueba de que pueden hacerse mucho de la acción del pueblo bien orientado. De nuestra parte, hemos puesto y estamos dispuestos a poner cuanto podamos y tengamos para que esa orientación no le falte.

El entusiasmo con que los inquilinos han acogido la declaración de la huelga nos ha hecho merecedores de la simpatía general de la fraternidad y el apoyo de la organización Confederativa que les presta y continuará prestandoles con arreglo a las circunstancias y a sus necesidades.

La campaña realizada por la Comisión de Defensa Económica, ha sido bien acogida y ha tenido la virtud de crear un estado de ánimo en el quebo trabajador lleno de posibilidades halagadoras. Los 50.000 ejemplares de la primera edición del presente manifiesto han encontrado grandemente a esa preparación de ánimo; pero a pesar de ser considerable el número de ejemplares inditado, ha resultado insuficiente para atender a las desos y necesidades de los que diariamente vienen a inscribirse y lo solicitan por el fin de poderlo consultar cuando lo crean necesario. Ello nos ha obligado a hacer un nuevo tiraje de 100.000 ejemplares más, lo que da una idea del interés que en los inquilinos ha despertado y de la importancia del conflicto.

Con este propósito a los inquilinos todos de Barcelona, que no dicen tener caso de las notas que publica la prensa, facilitada por la Cámara de la Propiedad. No debemos olvidar que ese es el organismo que une a los señores caseros y los hauro fuertes para poder explotarnos más fácilmente, y que, acostubramos a

expresar, nuestros bolsillos a su capricho y sin que hallaran en nosotros resistencia, ahora no pueden avenirse a que los inquilinos se resistan no dejándose atacar con el sutil recurso que esgrime el casero a su procurador. Ellos están falsando los hechos diciendo que este manifiesto es anónimo; tienen la osadía de decir que no creen pueda ser patrocinado por la C. N. T., pero se olvidan de decir que el manifiesto lleva la dirección del Sindicato del Ramo de Construcción, que es donde puede encontrarse fácilmente a la Comisión de Defensa Económica y la comprueban los centenares de inquilinos que a diario vienen a inscribirse. Los que tomamos parte en los actos públicos organizados por esta Comisión, sabemos dar la cara y no somos gente desconocida que la organización confederativa, y por tanto, no se nos puede llamar individuos anónimos, como se ha permitido llamarnos algún diario de la localidad.

Los Sindicatos de la C. N. T. actúan a las luz del día, y todo el que se interesa por conocer la verdad sabe que esta Comisión está integrada por un delegado, a las que todo el que quiso pudo ir de gala Sindicato de Barcelona, numerados en asambleas generales y publicándose.

Hechas las aclaraciones que antecedan con el fin de que las cosas queden en el lugar que les corresponde, sólo nos resta decir a los inquilinos que no podemos negociar a los señores caseros el derecho al patular, y que les dejamos que vayan mandando notas a la prensa para que puedan desahogar su furia, puesto que sabemos que nadie les hace caso por conocer la dolorosa experiencia de sus actos totalmente rebuñidos con el más elemental principio de humanidad y de justicia.

¡Adelante, pues, inquilinos! No hagamos caso a los perros que desde su madriguera ladraran a nuestro paso.

VIVA LA HUEGA DE INQUILINOS!

LA COMISION

Administración

Correa, González; de acuerdo, cambiarnos; Burriana, C.; 5; Cartagena, Lledó; 1'60, para libros y 4'100 por paquetes; Ubeda, Sajado; 5'80; Orens, C.; 17; La Unión, Alarcón; 10; Marchena, L.; 25; El Campo, García; 22; Perdonemos nosotros; Villeurbanne, A. y Vida; 15; Narbonne, Roca; 19; Alhaurin de la Torre; 13'75; Algemesi, N.; 2'75; C. del Campo, Paz; 10; La Grana, Lleó; 3'30; Cardona, Muñoz; 18, que desde

Arquimedes; Palencia, Brezo; 10; Victoria, Vivas; 2'75; Andorra, P.; 24'20; Das Agues, T.; 8; Perpignan, Anton; 21; Godall, P.; 7'85; Enguera, S.; 9'90; Uchb, H.; 3'25; P. de Mallorca, Q.; 36'85; Zaragoza, Pujol; por tres suscripciones; 6; La Felguera; J. Villar, 20, por folletos; Deuto, Anar; 2'75; Valladolid, Torralba; 46; Belas, B.; 2; 2; 24; Torbés, Blasco; 12, y tres para el diario; Biarritz, J.; 75, por alegorías; y 48 por paquetes; Chester, Boldó; 11; Jaca, V.; 5'80; Rentoría, G.; 12; Esteopa, C. O.; 5; Castro del Rio, M.; 10; Murcia, Gil, 80; Gijón, Peláez; 23, por paquetes; 107... Total Entradas; 784'50.

Salidas, déficit anterior, 258'80; impresión número 23, 708; franco; 80; expedición y cierre, 20... Total salidas, 1066'80 pesetas.

RESUMEN Salidas 1.066'80 Entradas 784'50 Déficit 282'50

CORREO Puigfrég, M. Cabra.—Hemos recibido 3 pesetas y no cuatro como dice en tu nota.

Madrid.—El Libertario mandaré 25 ejemplares de la dirección siguiente: José Carril, Orens.

Hemos recibido el Diario Anarquista las siguientes cantidades: José Pach, 5; Lyon, Almena, 4; Grupo de Voluntarios de Aubervilliers (Seine), 30; Beizers, Comisión de recaudación Pro Diario Anarquista, 88'40.

Suscripción hecha en las obras de Cemento armado del Vulturano, Barceloneta, 29'10.

«Rebellón» enviara 25 ejemplares a Bernardo Pérez, Carretera de los Propios, Peal de Becerro (Isla).

Hemos recibido en el Diario Anarquista las siguientes cantidades: José Pach, 5; Lyon, Almena, 4; Grupo de Voluntarios de Aubervilliers (Seine), 30; Beizers, Comisión de recaudación Pro Diario Anarquista, 88'40.

Suscripción hecha en las obras de Cemento armado del Vulturano, Barceloneta, 29'10.

«Rebellón» enviara 25 ejemplares a Bernardo Pérez, Carretera de los Propios, Peal de Becerro (Isla).

Ribarroja de Ebro, A. O.; 4, por suscripción; Alfaro del Patriarca Navarro; 13'20; Rentoría, G.; 10; La Coruña, L.; 15'40; Bayonne, V. Blasco; 25; León, Prieto; 5'50; Amalcoff, S.; 17; Orens, C.; 50, por alegorías; Faldst, S. H.; Peal de Becerro, B. P.; 7'70, por alegorías; y 8'30 por paquetes; V. Panadés; 18'70; Lyon (Francia), F. A. D.; 85, por alegorías; Oviedo, F. de 14'75, por paquetes, y el para S. O. de B.

Vesta; 140.

DONATIVOS Aullins, C.E.S.; 16; Cardona, M.; 4; Grupo de Compañeros de Roda de Vich; 10; Arbeca, Boltó; 0'50; Barcelona, Un Portuqués; 0'50; 0'50.

Beneficio de las alegorías vendidas por el compañero Marcs, 12'50.

Total Entradas por paquetes y donativos; 707'10 pesetas.

Salidas, déficit anterior, 282'80; impresión número 24, 655; cartones; 145; expedición y cierre, 20; franco; 70; cantidad ingresada por paquetes y es para alegorías, 18... Total salidas, 1.058'50.

RESUMEN Salidas 1.058'50 Entradas 707'10 Déficit 352'40

CORREO Puigfrég, M. Cabra.—Hemos recibido 3 pesetas y no cuatro como dice en tu nota.

Madrid.—El Libertario mandaré 25 ejemplares de la dirección siguiente: José Carril, Orens.

Hemos recibido el Diario Anarquista las siguientes cantidades: José Pach, 5; Lyon, Almena, 4; Grupo de Voluntarios de Aubervilliers (Seine), 30; Beizers, Comisión de recaudación Pro Diario Anarquista, 88'40.

Suscripción hecha en las obras de Cemento armado del Vulturano, Barceloneta, 29'10.

«Rebellón» enviara 25 ejemplares a Bernardo Pérez, Carretera de los Propios, Peal de Becerro (Isla).

Hemos recibido en el Diario Anarquista las siguientes cantidades: José Pach, 5; Lyon, Almena, 4; Grupo de Voluntarios de Aubervilliers (Seine), 30; Beizers, Comisión de recaudación Pro Diario Anarquista, 88'40.

Suscripción hecha en las obras de Cemento armado del Vulturano, Barceloneta, 29'10.

«Rebellón» enviara 25 ejemplares a Bernardo Pérez, Carretera de los Propios, Peal de Becerro (Isla).

Gráficos Alfa.—Bruch, 71.—Barcelona

